

SOLO EL COMUNISMO PUEDE SALVAR LA VIDA EN EL PLANETA Y LIBERAR A TRABAJADORAS/ES Y PUEBLOS DE LA EXPLOTACIÓN.

Dedicado a Jorge Palma Donoso, miembro del Comité Central del MIR, primero en señalar que la liberación de Trabajadores y Pueblos necesitaba de una nueva materialidad.

INDICE

- 1) INTRODUCCIÓN.
- 2) PROGRESISMO Y "VICTORIAS HISTÓRICAS",
- 3) LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA HA DEMOSTRADO SER CONTINUIDAD DEL MODO DE PRODUCCIÓN MERCANTIL Y GENERADORA DE NUEVOS IMPERIALISMOS,
- 4) LA LUCHA DENTRO DEL MODO DE PRODUCCIÓN MERCANTIL CAPITALISTA Y DEL MATERIALISMO DIALÉCTICO DE LA EXPLOTACIÓN, HA SIDO ENAJENANTE PARA TRABAJADORAS/ES Y PUEBLOS. HA AYUDADO A DARLE CONTINUIDAD AL MISMO MODO DE PRODUCCIÓN,
- 5) MATERIALISMO DIALÉCTICO HISTÓRICO. EL NUEVO MODO DE PRODUCCIÓN PARA LA LIBERACIÓN DE TRABAJADORES Y PUEBLOS Y PARA SALVAR LA VIDA EN EL PLANETA.

DESARROLLO

1) INTRODUCCIÓN

Este documento es producto de un intercambio de opiniones de 6 ex miembros del MIR chileno: Beatríz Bataszew Contreras (ex integrante proyecto guerrillero Toqui Lautaro Neltume), Ángel Sanhueza Garrido (ex militante en el sector estudiantil y tareas de reconstrucción del partido durante la dictadura y desde su prisión apoyó a la Comisión Militar), Hugo Urrestarazu Silva (ex integrante de tareas cerradas del Comité Exterior MIR), David Farías Delva (ex miembro de la Comisión Militar del MIR), Jorge Hernández Figueroa (ex miembro de la FACH, ex GAP y ex miembro de la Comisión Militar del MIR) y Hernán Aguiló Martínez (ex sub Secretario General y Jefe del MIR en Chile 1975- 1986).

Nuestra reflexión tiene como antecedentes las dos derrotas táctico-estratégicas del MIR (primera derrota años: 1973-1975 y segunda derrota años: 1979-1984), así como el derrumbe del socialismo real a partir de 1987.

En tanto militantes de un partido revolucionario que tenía como objetivo estratégico la conquista del poder para la construcción del socialismo, como fase previa del comunismo, nuestra autocrítica tiene como antecedente histórico nuestro compromiso militante con la estrategia que llevó al MIR a sufrir las dos derrotas señaladas. Asimismo, recoge como antecedente histórico principal, que, a partir del derrumbe del socialismo real, se produce un reimpulso de las fuerzas productivas del capital, dando origen al multi imperialismo y transnacionalización de la economía como nunca antes vista en la historia.

Nuestra reflexión no es coyunturalista, ni busca denunciar las sabidas consecuencias de la explotación sobre trabajadores y pueblos. Se centra en desentrañar el por qué, después de 200 años de lucha, de que la gran mayoría de las/los trabajadores y pueblos del planeta, sigan enajenados en el modo de producción mercantil capitalista y por qué no ha aumentado su consciencia, tal como supusieron Marx, Engels y la tesis de Revolución Socialista.

Nuestra reflexión toma el materialismo dialéctico e histórico como método de análisis, aplicándolo a los resultados reales de 200 años de lucha, para llegar a concluir que la lucha se ha desarrollado dentro del mismo modo de producción del

capital y por lo mismo, ha sido parte de su desarrollo y no de su superación hacia un modo de producción sin explotación. Estos antecedentes están desarrollados en los capítulos 2, 3 y 4 del documento.

En el capítulo 5 se desarrolla la necesidad de un nuevo materialismo dialéctico histórico, al margen del modo de producción mercantil, con el objetivo de superar la enajenación y a la vez, salvar la vida en el planeta. Se entregan antecedentes sobre su surgimiento primario y los aspectos enajenantes necesarios de superar para que las/los trabajadores y pueblos generen su propio modo de producción no mercantil.

En este documento no hay descripciones de luchas, ni "ejemplos de lucha" a seguir, tampoco hay ejemplos de "líderes irremplazables" por su consecuencia en la lucha. No hay descripciones de las atrocidades que el capital ha cometido contra trabajadores y pueblos en estos últimos 200 años. Lo que se busca desentrañar son las razones que posibilitan que el capital siga dominando y porqué la lucha dentro de su modo de producción no es el remedio para su superación. Lo que se busca demostrar es que sólo a partir de un nuevo modo de producción se puede salvar la vida en el planeta y superar la explotación: ese nuevo modo de producción, donde la generación de la riqueza sea social y su apropiación también sea social. Es decir, el comunismo, como horizonte estratégico.

Hernán Aguiló Martínez

2) PROGRESISMO Y "VICTORIAS HISTÓRICAS".

En los últimos veinte años han habido muchas "victorias históricas" en América Latina. En Chile todos los gobiernos de la Concertación, empezando por Patricio Aylwin han sido catalogados de "victorias históricas". También han sido "victorias históricas" los gobiernos de Lula y Dilma Rousseff en Brasil. Lo mismo los gobiernos de Rafael Correa en Ecuador, del Frente Amplio en Uruguay, del MAS en Bolivia y de Pedro Castillo en Perú. Por último, Gustavo Petro de Colombia también ha sido considerado como parte de estas "victorias históricas".

Es probable que se me queden en el tintero otras "victorias históricas".

Sin embargo, a pesar de estas "victorias históricas", el modelo neoliberal como un modelo más del desarrollo del capitalismo en América Latina, sigue campeando a sus anchas y también a nivel planetario. El modo de producción mercantil, **base material de la explotación sigue su curso inexorable en todos los países de América Latina, ayudado por estas "victorias históricas" del progresismo.** Las grandes transnacionales de los países imperialistas de EE. UU., China, Rusia y Europa siguen su proceso de explotación de los trabajadores y pueblos en el continente. Siguen con su proceso de extracción de recursos naturales renovables y no renovables. Las "victorias históricas" del progresismo y sus gobiernos, forman parte y seguirán formando parte de los modelos neoliberales o cualquier otro modelo capitalista que lo sustituya. **Mantendrán el modo de producción mercantil, no detendrán la extracción indiscriminada de los recursos naturales, seguirán permitiendo la destrucción de los ecosistemas locales y del ecosistema planetario. Forman parte del actual desarrollo de las fuerzas productivas del capital nacional y transnacional, son responsables del calentamiento global y de la destrucción de la vida en el planeta. Los gobiernos de las "victorias históricas", forman parte de los que administran y representan políticamente el desarrollo del capital nacional y transnacional en el actual momento histórico de su desarrollo, y la actual división internacional del trabajo. Son una versión más del materialismo dialéctico de la explotación y de la extracción de plusvalía.** Son gobiernos que ayudan al capital a revolucionarse, que ayudan al capital a realizar las reformas institucionales (como la Convención Constitucional chilena), necesarias para seguir revolucionando el modo de producción mercantil y enajenante. De esa forma hacen creer a los trabajadores

y pueblos que estamos en presencia de un "gran cambio histórico", y tratan así, de tranquilizar su descontento y retrasar su consciencia de clase. El progresismo forma parte de la modernización de las fuerzas policiales y armadas de la contrainsurgencia, tal como lo está haciendo el Gobierno de Boric en Chile y en otros estados del continente y del planeta.

"Victorias históricas" para que lo esencial siga igual y el engaño y la enajenación de los pueblos siga su curso.

3) LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA HA DEMOSTRADO SER CONTINUIDAD DEL MODO DE PRODUCCIÓN MERCANTIL Y GENERADORA DE NUEVOS IMPERIALISMOS.

Las revoluciones socialistas del siglo pasado demostraron ser una estrategia política que **también permitió al capital mantener el modo de producción mercantil enajenante y explotador**. Generó desde su seno nuevos imperialismos que forman parte de la nueva fase del desarrollo de las fuerzas productivas del capital, y de su modelo neoliberal capitalista aún vigente. La revolución socialista es una estrategia no dirigida por las/los trabajadores y pueblos, sino por vanguardias que prometieron y siguen prometiendo una supuesta liberación una vez que se alcance el triunfo de la revolución. Millones de trabajadoras/es y pueblos entregaron sus vidas en el siglo pasado por las revoluciones socialistas que **resultaron ser un mito**. Y una reproducción del capital en otras condiciones.

La revolución socialista no fue y no será la fase inicial de la generación de un nuevo modo de producción, sino por el contrario su reafirmación. La dialéctica de la Revolución Socialista tiene las patas arriba. **Tiene las patas arriba y la cabeza abajo por dos razones:**

Primero, porque la propuesta y práctica de la revolución se ha desarrollado sin una base material distinta a la del capital, sin un nuevo modo de producción liberador. Es una propuesta y práctica contraria al materialismo dialéctico histórico

Segundo, porque las/los trabajadores y pueblos les delegan su representatividad a terceros, y no son ellos los que generan su propio proceso liberador del capital.

El surgimiento del modelo neoliberal en curso ha sido posible, en parte, gracias al surgimiento de los nuevos imperialismos: el multi imperialismo en el nuevo orden planetario. Los nuevos imperialismos son herencia histórica de las revoluciones rusa y china. Esas revoluciones, en vez de ser, la fase de transición hacia el comunismo, han sido la fase inicial de la formación de nuevos imperialismos.

La estrategia de la revolución socialista es una estrategia **sin la base material para un nuevo modo de producción liberador de trabajadoras/es y pueblos: ella reafirma la base material del capital.**

Como militante y jefe del MIR en Chile, formé parte de esa estrategia vanguardista por la revolución socialista, que, a raíz de los resultados, se demuestra que no nos condujeron por el camino de la liberación de las/los trabajadores y pueblos, sino a nuevos modelos de desarrollo del capitalismo. No podemos arrepentirnos de haber formado parte de esa lucha. Hoy no podríamos hacer este balance autocrítico, sin haber participado activamente en el anterior. Sin haber impulsado todas las formas de lucha por su consecución. Pero habría que estar ciego para no ver cuáles fueron sus resultados.

Por las razones antes expuestas, es que junto a otros ex miristas hemos llegado a la conclusión que debemos revisar nuestro pasado. En este sentido somos **revisionistas, pero lo somos por la izquierda**, no formamos parte del revisionismo mirista que apoyó y sigue apoyando a los **gobiernos progresistas y a los "triumfos históricos"**, que como señalamos han ayudado al capital nacional y transnacional a revolucionar su modo de producción mercantil, explotador y enajenante.

La liberación de las/los trabajadores y pueblos sólo será posible si se genera una clase para sí y un nuevo modo de producción, el modo de producción comunista.

4) LA LUCHA DENTRO DEL MODO DE PRODUCCIÓN MERCANTIL CAPITALISTA Y DEL MATERIALISMO DIALÉCTICO DE LA EXPLOTACIÓN, HA SIDO ENAJENANTE PARA TRABAJADORAS/ES Y PUEBLOS. HA AYUDADO A DARLE CONTINUIDAD AL MISMO MODO DE PRODUCCIÓN.

4-1 La Producción Social de la riqueza y la apropiación acumulada en clases dominantes, hasta nuestros días ha sido transhistórica.

En todos los modos de producción desde que existen las clases sociales, la producción de la riqueza ha sido social y la apropiación acumulada en sus clases dominantes. En el modo de producción esclavista la apropiación se realizaba en forma directa y violenta sobre los esclavos. En el modo de producción feudal la apropiación se realizaba a través de la servidumbre. En el modo de producción mercantil capitalista, la apropiación se realiza a través de la extracción de plusvalía y la explotación de trabajadores, es decir, a través de la riqueza generada no remunerada al trabajador.

Lo anterior significa que el carácter social en la generación de riqueza ha estado presente en todos los modos de producción incluyendo el mercantil capitalista actual. Históricamente, la producción de riqueza siempre ha sido social y la apropiación siempre ha sido para las clases dominantes. **Ambas características han sido hasta ahora transhistóricas, han estado presente en todos los modos de producción. La historia de la lucha de clases hasta ahora ha sido la historia de los diferentes modos de producción, donde la riqueza producida socialmente, ha sido apropiada por las clases dominantes.**

Mientras no se supere la transhistoria de la apropiación por clases dominantes, seguirá existiendo la lucha de clases. Sólo en el modo de producción, donde la producción de la riqueza sea social y la apropiación sea social, se terminará con la explotación y la lucha de clases.

4-2.- La particularidad de la apropiación de la riqueza en el modo de producción mercantil capitalista.

Sólo en el modo de producción mercantil capitalista, la forma de apropiación de esa riqueza generada socialmente se realiza a través de la **teoría del valor, que es la que oculta esa apropiación en el capitalismo**. Esta es la gran diferencia con los modos de producción esclavista y feudal. Esta particularidad sobre cómo la riqueza social es apropiada en el modo de producción mercantil capitalista **es lo que le permite al capital ocultar su apropiación y generar la idea en las/los trabajadores y pueblos de que son libres de vender su fuerza de trabajo y también son libres para comprar las mercancías que necesitan para su subsistencia**.

Como se sabe, esta apropiación se realiza a través de la extracción de la plusvalía (plus valor), que es la parte del trabajo que genera riqueza y que no se les remunera a las/los trabajadores, pues a los mismos no se les paga por el trabajo que genera la riqueza, sino por la fuerza de trabajo que se transa en el mercado como una mercancía más.

El carácter social en el modo de producción mercantil se produce a través del intercambio de mercancías y porque los trabajadores al vender su fuerza de trabajo pueden adquirir otras mercancías que les son necesarias para su subsistencia. **Pero el hecho de que, por esta razón sea social, no significa que exista conciencia social de la extracción de plusvalía y de la explotación a que están sometidos.**

-43.- La revolución socialista, la teoría del valor y la enajenación de trabajadoras/es y pueblos. Necesidad de superar la teoría y la práctica de la revolución socialista

La teoría de la revolución socialista surge con Marx y Engels. Posteriormente fue desarrollada e implementada por Lenin y los revolucionarios del siglo XX. Esta teoría **supuso que el proletariado iba a ir adquiriendo más conciencia de clase en la medida que se desarrollaran las fuerzas productivas capitalistas. Si la premisa supuesta por Marx, Engels y Lenin fuera cierta, con el desarrollo ya alcanzado por las fuerzas productivas capitalistas, las trabajadoras/es y pueblos tendrían mucha más conciencia de la necesidad de otro modo de**

producción. Y ha sucedido lo contrario, porque su lucha ha sido fundamentalmente una lucha dentro del mismo modo de producción **y porque los trabajadores son parte de la composición orgánica del capital.** Han sido subsumidos por éste, pasando a ser un elemento más del aparato productivo. Al formar parte de su modo de producción las/los trabajadores no buscan generar un modo de producción distinto, sino, que, por el contrario, buscan a través de sus luchas, disputarle cuotas de plusvalía al capital, a los dueños de los medios de producción, para que le suban el precio a su fuerza de trabajo y así, poder adquirir más mercancías. Históricamente, no han aumentado su conciencia anti mercantil, **porque se han enajenado en una disputa mercantil dentro de ese modo de producción y porque forman parte de la composición orgánica del capital.** Esa enajenación, siguió estando presente en el socialismo real, más allá de algunos esfuerzos políticos e ideológicos idealistas de algunos dirigentes y militantes de los "partidos y/o movimientos de vanguardia", quienes, por la vía de la lucha ideológica y política trataron de que el curso fuera distinto. Esos esfuerzos fueron y son idealistas, porque sin una nueva base material es imposible cambiar el curso de la historia. La necesidad de una nueva base material está en concordancia con el propio materialismo dialéctico e histórico desarrollado por Marx y Engels.

La propuesta de la revolución socialista tiene su base en la teoría del valor. Sus creadores supusieron que en la medida que se desarrollaran las fuerzas productivas capitalistas, la contradicción entre las/los trabajadores y la burguesía se haría **antagónica** y que ese antagonismo, **resolvería la contradicción entre el capital y el trabajo.**

Como se señaló, la propuesta que dio origen a la teoría de la revolución socialista partió del supuesto de que la contradicción burguesía proletariado, se resolvería por una agudización de la contradicción al interior del modo de producción mercantil capitalista, como consecuencia del propio desarrollo de la acumulación de riqueza no remunerada al trabajador.

Si bien lo anterior no ha sido realidad, es importante señalar que la teoría del valor sigue vigente para explicarnos y entender el proceso de acumulación del capital y para entender el materialismo dialéctico de la explotación. Para entender, por ejemplo, el surgimiento de los nuevos imperialismos en el nuevo orden mundial desde principios del siglo XXI, para entender sus disputas por

espacios geopolíticos y por extracción de plusvalía en diferentes partes del planeta, para entender las verdaderas causas de las guerras interburguesas e interimperialistas. Pero el desarrollo del capitalismo ha demostrado que, dentro del modo de producción mercantil capitalista, la contradicción entre trabajadoras/es y pueblos, por un lado, y burguesía e imperialismos, por el otro, no se ha hecho antagónica, no ha generado un aumento de la consciencia de las/los trabajadoras/es y pueblos, tal como supusieron Marx, Engels y la teoría de la revolución.

4-4.- Ciclos de la lucha, modo de producción mercantil y enajenación.

En los últimos 200 años, las luchas han estado insertas en el modo de producción mercantil capitalista, y han formado parte del desarrollo de las fuerzas productivas del capital.

Las luchas de las/los trabajadores y pueblos se han desarrollado para exigirle al capital, a sus estados de dominación y a las organizaciones internacionales generados por el capital, mayores derechos.

Los programas de las revoluciones socialistas dirigidas por vanguardias prometieron darle solución a estos derechos, como fase inicial de un proceso para transitar hacia el comunismo. **¿Por qué estas luchas no han logrado superar el modo de producción del capital? ¿Cómo han ayudado a su reproducción y cómo han ayudado a que la enajenación siga estando presente en la mayoría de las trabajadoras/es y pueblos del planeta?**

La historia de las luchas de clases hasta nuestros días ha sido la historia de los distintos modos de producción, donde la producción de la riqueza es social y la apropiación ha sido para las clases dominantes. **Hasta ahora, la generación de un nuevo modo de producción ha traído consigo el desarrollo de una nueva clase social dominante.**

Las luchas de los últimos 200 años no han generado un modo de producción que **supere la transhistoriedad anterior**. Las luchas de trabajadoras/es y pueblos que se han desarrollado, ya sea dentro de las institucionalidades de los estados capitalistas nacionales o por fuera de esas institucionalidades, han mantenido la

transhistoriedad de la apropiación de la riqueza y específicamente la apropiación de la riqueza por las burguesías nacionales e imperialistas. En todo este período histórico, las trabajadoras/es y pueblos no se han planteado la generación de un modo de producción que supere el modo de producción mercantil capitalista y la transhistoriedad de todos los modos de producción anteriores. Sus luchas se han centrado en:

a) exigir o solicitar que sus derechos sean resueltos por representantes políticos, es decir, **le han delegado como clase y como pueblos su representatividad a terceros**. Ya sea a representantes políticos dentro de las institucionalidades de los estados nacionales o por fuera de esas institucionalidades, **pero teniendo en común que le delegan a terceros su representatividad**.

b) Sus derechos han sido fundamentalmente mercantiles y por lo mismo, han exigido a las instituciones que genera el capital que les dé solución a esos derechos. **Han sido luchas fundamentalmente peticionistas de mercancías y derechos**.

En el caso de las revoluciones socialistas este peticionismo fue trasladado a los partidos de vanguardia. Después del triunfo de las revoluciones, sin haberse generado previamente el nuevo modo de producción, las "vanguardias" y los estados revolucionarios siguieron con el modo de producción mercantil capitalista y, las trabajadoras/es y pueblos supuestamente liberados por sus representantes políticos siguen enajenados en el modo de producción mercantil.

c) Sus luchas han alcanzado mayor masividad y radicalidad, en los momentos de las crisis cíclicas del desarrollo del capital. En esos momentos se agudiza la pérdida de derechos y empeoran las condiciones de vida y supervivencia de las trabajadoras/es y pueblos. **En esas crisis se han producido las mayores protestas y procesos de insurgencia. En algunos casos tuvieron como consecuencia el triunfo de las revoluciones socialistas. Pero, eso no significó una superación de la enajenación. La radicalidad y masividad no ha significado un aumento de la consciencia no mercantil. La causa de esta falta de consciencia se debe a que esas luchas han formado parte de las crisis cíclicas del capital y del surgimiento de nuevos modelos de dominación, pero**

manteniendo el mismo modo de producción explotador y enajenante. En las revoluciones socialistas el modo de producción mercantil siguió su curso, cambiando solo el modelo de explotación y extracción de plusvalía.

d) Como se señala en el punto c) anterior, las luchas han alcanzado mayor radicalidad y masividad en las crisis cíclicas del capital. En esos momentos los partidos de "vanguardia" han caracterizado a esos períodos como pre revolucionarios o revolucionarios, señalando que hay un aumento en la consciencia de las trabajadoras/es y pueblos por su decisión de lucha. En general en esos momentos el capital a través de sus instituciones estatales, **adoptan la táctica del garrote y la zanahoria:**

- Aumentan las medidas represivas y de contrainsurgencia hacia los sectores que protestan en forma más radical o utilizan formas de insurgencia armada;
- Paralelamente abren mesas de diálogo con los sectores reformistas y dispuestos a negociar dentro de la institucionalidad estatal.
- A través de los medios de comunicación controlados por el gran capital nacional y transnacional, inician una campaña de desprestigio hacia todos los sectores políticos y sociales que se oponen a los procesos de negociación. Esto, como parte de su política contrainsurgente.

Eso es lo que ha sucedido (por solo dar un ejemplo) en Chile, en las dos últimas grandes protestas nacionales de los últimos 50 años: la protesta de la década de los 80 durante la dictadura en el siglo pasado y la reciente protesta de octubre del 2019. **En ninguna de esas situaciones las trabajadoras/es y los pueblos han aumentado su conciencia no mercantil.** Cuando las clases dominantes consiguen calmar los ánimos, empieza un nuevo ciclo de desarrollo del capital, siempre con un costo de transgresión de derechos humanos y el compromiso de que éstos no se volverán repetir: **sin embargo, el nunca más, vuelve a hacerse más, en la próxima crisis cíclica del capital.**

Después de la calma, vienen "las luchas" por los **petitorios a la institucionalidad estatal y organizaciones internacionales** por la libertad de los presos políticos y otras transgresiones a los derechos humanos. Todo esto, acompañado, la mayoría de las veces, de elecciones dentro del marco de las democracias burguesas que no hacen otra cosa que aumentar la enajenación de los trabajadores y pueblos. La

izquierda institucional y sectores de los revolucionarios han sido **los principales promotores de este coyunturalismo electoral** que en 200 años de lucha ha sido uno de los factores más enajenantes para trabajadoras/es y pueblos, pues no solo han reafirmado una y otra vez las superestructuras institucionales de la dominación burguesa, sino además han generado la **ilusión de cambios históricos que nunca se han producido**.

Para sus impulsores, la lucha en esos momentos coyunturales son sinónimo de mayor consciencia. **Sin embargo, en las trabajadoras/es y pueblos no se ha generado una mayor consciencia no mercantil**. Todo el ciclo de lucha ha sido parte del proceso reproducción del capital, **demonstrándose que esta dialéctica de lucha tiene las patas arriba y la cabeza abajo**. La base material de la explotación sigue intacta. El materialismo dialéctico de la explotación y extracción de plusvalía sigue su curso.

e) Las luchas han sido **coyunturalistas y responden a la reacción espontánea del descontento de trabajadoras/es y pueblos frente a las injusticias**. Tanto las luchas dirigidas por partidos políticos reformistas dentro de la institucionalidad burguesa, como por fuera de ella, **no se plantean el cuestionamiento del modo de producción mercantil y menos la generación de un nuevo modo de producción**.

Todas las luchas han girado al ritmo de las crisis del capital y de sus contradicciones interburguesas e interimperialistas. **Las luchas se han desarrollado al ritmo de las coyunturas que generan las crisis del capital y que forman parte de su propio desarrollo, crisis que no ponen en cuestión el sistema y su modo de producción, crisis que son aprovechadas por el capital como una oportunidad para reacomodar sus fuerzas productivas desarrollando nuevos modelos productivos y políticos y como consecuencia de esto, el reacomodo también de sus propias institucionalidades estatales**. En algunos casos el capital implementa nuevos modelos de desarrollo (cuando la crisis es global) y en otros casos, sólo realiza algunos reacomodos del mismo modelo de desarrollo.

f) Todas las luchas han sido nacionales. El espacio nacional es **contradictorio** con la generación de un modo de producción anti mercantil, favorece la división de

trabajadores y pueblos, genera racismo y discriminación entre trabajadores y pueblos de distintas naciones. Todos los proyectos nacionales de "liberación" del siglo pasado y lo que va del siglo XXI, han terminado siendo parte y continuidad del desarrollo del capital y del materialismo dialéctico de la explotación y extracción de plusvalía. Por lo mismo, las luchas autonomistas cualquiera sea su origen, son contradictorias con la generación de un nuevo modo de producción y si logran el autonomismo, **ninguna ha terminado y no puede terminar con el modo de producción mercantilista, que es la causa de la existencia de la lucha de clases en el actual desarrollo histórico del capital.**

Un ejemplo emblemático del siglo pasado fue el desenlace de la revolución vietnamita dirigida por el Partido Comunista, que no superó el capitalismo. Ahí hubo una participación masiva del pueblo que luchó contra el enemigo externo (primero el colonialismo japonés, después el francés y por último contra el imperialismo norteamericano). Sin embargo, a pesar del heroísmo de todas esas luchas de casi 5 décadas (que tuvo un costo humano de 10 millones de personas), esas luchas terminaron reafirmando el modo de producción mercantil y capitalista. Hoy grandes trasnacionales operan en Vietnam y explotan al pueblo vietnamita.

Otro ejemplo emblemático del siglo pasado fue la *Gran Guerra Patria* de la Unión Soviética en la segunda guerra mundial, con un costo de más de 20 millones de muertos de las distintas repúblicas que en ese entonces constituían la Unión Soviética. Hoy todas esas repúblicas están en el capitalismo y Rusia se ha transformado en un país imperialista. Su invasión reciente sobre Ucrania demuestra que su único interés actual, es disputarles a los imperialismos norteamericano y europeos un espacio geopolítico y económico para su proyecto capitalista. Como siempre ha sucedido en todas las guerras entre países capitalistas, el costo humano de esta guerra lo están pagando las trabajadoras/es y pueblos de Ucrania y de Rusia.

g) Las luchas han girado en torno a la acumulación de fuerzas dentro del mismo modo de producción mercantil. Ha sido una permanente disputa de fuerzas políticas reformistas institucionales y extrainstitucionales, que supuestamente se enfrentan al capitalismo. La historia de los últimos 200 años ha demostrado que estas acumulaciones de fuerzas se han realizado dentro del modo de producción mercantil capitalista. **Las trabajadoras/es y pueblos han sido arrastrados a estas**

luchas de acumulaciones de fuerzas enajenantes donde siempre hay una disputa entre reformistas institucionales y reformistas revolucionarios por su hegemonía. Históricamente ninguna de estas acumulaciones de fuerzas ha llevado en su seno un modo de producción distinto al modo de producción mercantil capitalista. Por lo mismo, las estrategias de acumulación de fuerzas también han sido enajenantes y parte de la continuidad del capital.

h) Algunos sectores políticos que dirigen las luchas levantan como solución a la acumulación de fuerzas la sumatoria de todas las formas de lucha: formas de lucha legales y abiertas (dentro de las institucionalidades), ilegales (armadas e insurgentes) con la idea que esa sumatoria tendrá como resultado final el triunfo de la revolución o un aumento en la consciencia de clase. Ni el triunfo de las revoluciones o sus intentos fallidos en las protestas más masivas, han significado un aumento de la consciencia no mercantil. En los intentos fallidos esta táctica ha terminado favoreciendo para que la hegemonía política la tomen los sectores que negocian una salida a la crisis, como sucedió en la reciente protesta del 2019 en Chile, cuya articulación negociada estuvo a cargo entre otros, por el actual presidente Boric, por los partidos de la Concertación y del Frente Amplio. **Esta estrategia sólo prolonga una y otra vez, el modo de producción mercantil capitalista y también forma parte de la enajenación de trabajadoras/es y pueblos.**

i) Las luchas anti patriarcales, al igual que las otras luchas se han desarrollado mayoritariamente dentro de las institucionalidades del capital nacional y de sus organizaciones internacionales.

Los anteriores aspectos en particular cada uno de ellos y como conjunto, forman parte de la enajenación y están entrelazados entre sí. No es que haya que superar algunos de ellos para superar la enajenación. Forman parte de luchas políticas e ideológicas sin base material liberadora. Forman parte y son confirmadoras del modo de producción mercantil. **Forman parte de una dialéctica patas arriba, una dialéctica sin base material liberadora y por lo mismo, reafirman lo establecido.**

4-5.- Luchas autonomistas de pueblos originarios y modo de producción mercantil.

Las luchas políticas de movimientos de pueblos originarios que tienen como objetivo la autonomía nacional no aseguran la superación del capitalismo y su modo de producción mercantil. Las principales razones son las siguientes:

- **primero**, en los pueblos originarios históricamente, también ha habido producción social de la riqueza y apropiación por parte de clases dominantes. **Esto antes de las colonizaciones española y portuguesa.** En América Latina antes de la colonización hubo imperios como el Azteca y el Inca donde existían clases sociales cuyo modo de producción era social y la apropiación de la riqueza era para clases dominantes. Esto, independientemente de que antes de la colonización no existiera modo de producción mercantil, pero sí hubo apropiación por clases dominantes de la riqueza producida socialmente. Es decir, en los pueblos originarios también hay transhistoria de apropiación de la riqueza por clases dominantes.

- **segundo**, porque al interior de los pueblos originarios también existen modos de producción mercantiles que fueron introducidos a partir de las revoluciones independentistas.

Hay muchos sectores de indígenas en América Latina donde prima el modo de producción mercantil y no el comunitario. La dominación burguesa de más de 200 años también ha generado enajenación mercantil en los pueblos originarios. Un porcentaje significativo de ellos participan como comerciantes o como pequeños productores en el modo de producción mercantil. Por lo mismo, no es tan claro que los procesos de recuperación de tierras levantada por los autonomistas indígenas, vaya en la dirección de un modo de producción comunitario y que vaya en la dirección de la extinción de la lucha de clases.

- **tercero**, porque todo proyecto de autonomismo (aunque sea de pueblos originarios), va en la dirección nacionalista, en la dirección de la constitución de un nuevo estado de dominación dirigido por una vanguardia revolucionaria (ejemplo la CAM). En el caso de triunfar no podrá de dejar de ser un Estado sin clases sociales o en proceso de extinción de clases. Las clases sociales

existen porque existe producción social de riqueza y apropiación de esa riqueza por clases dominantes. Todas las luchas nacionalistas del siglo pasado han derivado a nuevos estados capitalistas, a nuevos modelos de desarrollo del capitalismo, pero manteniendo el mismo modo de producción.

- **cuarto**, porque, aunque sea una lucha por recuperar las tierras arrebatadas, la dialéctica de lucha **tiene las patas arriba**, porque no tiene como prioridad la generación de un modo de producción no mercantil.

- **quinto**, hoy por el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas del capital, para generar un proyecto libertario de trabajadoras/es y pueblos, el mismo tiene que concebirse como un proceso planetario y sin fronteras.

4-6 Conclusiones de la lucha dentro del modo de producción mercantil capitalista y del materialismo dialéctico de la explotación.

a) Ninguna de las luchas del siglo XIX, XX y lo que va del XXI, ha llevado en su interior un **modo de producción distinto al modo de producción mercantil capitalista**, incluyendo aquellos que se han declarado y declaran anticapitalistas. Por lo mismo, sus ciclos han **formado parte de la reproducción del capital. Incluyendo las luchas revolucionarias y las revoluciones socialistas que dieron continuidad al desarrollo del capital.**

b) No es la lucha y la emancipación política lo que superará la enajenación. **Es la forma de producir lo que genera la enajenación y a la vez, permite al capital mantener el materialismo dialéctico de la explotación.** Ni las "victorias históricas" del progresismo, ni las revoluciones socialistas han sido procesos liberadores. Han reafirmado el mismo modo de producción mercantil. **Sólo han ayudado al capital a superar sus crisis cíclicas y han permitido darle continuidad al proceso de explotación. A la vez, las trabajadoras/es y pueblos han seguido enajenados en ese modo de producción del capital.**

c) Los aspectos en particular y como conjunto que han estado presente en más de 200 años de lucha y que han permitido que la enajenación haya permanecido en el tiempo son:

- Las trabajadoras/es y pueblos le han **delegado a terceros su representatividad**. - las luchas siempre han sido **peticionistas de mercancías y derechos**.

- Los ciclos de radicalidad y masividad de las luchas han formado **parte de las crisis cíclicas del capital**, y a la vez, han sido **parte de la superación de esas crisis**.

- El **coyunturalismo de los partidos reformistas institucionales y revolucionarios** ha sido parte también de la enajenación, **pues siguen el ritmo de los mayores descontentos que generan las crisis cíclicas del capital**. Pasada la coyuntura vuelve la paz, el capital inicia un nuevo ciclo de desarrollo, **y no se ha generado una consciencia no mercantil**. Por el contrario, se reafirma **la enajenación**, aumentada por el coyunturalismo electoral que promueve la izquierda institucional y los sectores de la izquierda revolucionaria.

- Las luchas al tener un carácter nacional, **dividen a trabajadoras/es y pueblos**, los hacen competir entre ellos por puestos de trabajo y derechos. Incentivan **el racismo entre los pueblos de distintas naciones**.

- Las **acumulaciones de fuerzas de los partidos reformistas institucionales y revolucionarios**, han formado parte de la enajenación, pues conducen a trabajadores y pueblos a luchas que no tienen como objetivo la superación del modo de producción mercantil capitalista, sino por el contrario a **peticiones de mercancías y derechos**.

- La estrategia de las **sumatorias de formas de lucha** ha sido parte también de esa enajenación.

d) Las luchas, las **revoluciones socialistas y los proyectos autonomistas nacionales**, dan continuidad al modo de producción mercantil capitalista, **no superan la transhistoria de la apropiación de la riqueza por clases dominantes** y por lo mismo, dan continuidad a la lucha de clases.

4-6 La situación del multi imperialismo y las alianzas de las naciones del capital en el materialismo dialéctico de la explotación y extracción de plusvalía.

Con el derrumbe del socialismo real y la derivación de las revoluciones socialistas a nuevos modelos del desarrollo del capital, desde principios del siglo XXI, **se configuró una nueva situación internacional con el surgimiento de los multi imperialismos.**

La generación y desarrollo de los multi imperialismos le ha permitido al capital afianzar el modelo neoliberal en curso y extenderlo a todos los rincones del planeta. Lo anterior, independientemente de que el desarrollo del capital sea desigual en las distintas naciones que conforman el planeta tierra. Estamos en un momento histórico del desarrollo del capital donde los distintos imperialismos y trasnacionales cruzan todos los continentes y países del planeta. Esta es la gran diferencia con el siglo pasado donde el imperialismo norteamericano dominaba casi sin contrapeso el desarrollo del capital a nivel mundial. Esta nueva situación es fundamental para entender como hoy se desarrolla la explotación y extracción de plusvalía de trabajadores y pueblos y para entender las disputas del capital entre los distintos imperialismos. Estas disputas están presentes en todos los continentes. Los imperialismos y trasnacionales los cruzan a todos. **Los imperialismos y trasnacionales forman parte de la actual fase superior del capitalismo.**

Como los imperialismos y transnacionales están presentes en todos los continentes, independientemente de las características de desarrollo del capital en cada nación, los imperialismos pueden compartir y/o disputarse la extracción de plusvalía en cada nación. Distintas trasnacionales hoy pueden operar tanto en Chile como en Venezuela, en Cuba o Brasil cuyos modelos de desarrollo del capital son diferentes, pero que tienen en común el mismo modo de producción mercantil. Como en momentos comparten y en otros momentos se disputan la extracción de plusvalía, a su vez las alianzas entre naciones y bloques son inestables. Estas alianzas y bloques inestables son las causantes de las guerras locales por la disputa de espacios geopolíticos específicos para la extracción de plusvalía y la explotación de los trabajadores y pueblos. La guerra en Ucrania, las guerras en Medio Oriente y África son un ejemplo de lo señalado.

En América Latina la influencia de los imperialismos chino y ruso va en ascenso y ha dejado de ser el patio trasero exclusivo del imperialismo yanqui. Hoy es un patio trasero compartido entre distintos imperialismos y trasnacionales.

5) MATERIALISMO DIALÉCTICO HISTÓRICO. EL NUEVO MODO DE PRODUCCIÓN PARA LA LIBERACIÓN DE TRABAJADORAS/ES Y PUEBLOS Y PARA SALVAR LA VIDA EN EL PLANETA.

5-1.- Agotamiento del desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas. Decrecimiento de la vida en el planeta.

El desarrollo de las fuerzas productivas del capital empieza a agotarse, no por las contradicciones internas de su modo de producción y tampoco por las luchas que trabajadores y pueblos han desarrollado en su interior. Tal como sucedió con los modos de producción anteriores, empieza a agotarse y se hace necesario uno nuevo porque el desarrollo del capital se hace inviable con la **explotación sin control los recursos renovables y no renovables del planeta; la explotación extrema de los mismos está llegando a una situación donde se ha iniciado un proceso decreciente de la vida en el planeta, con el riesgo de la desaparición no sólo de la vida humana, sino de todo tipo de vida.**

Bajo el actual modo de producción y con un desarrollo desenfrenado de las fuerzas productivas del capital, donde los recursos naturales se están agotando y donde el planeta está llegando a un límite de su capacidad para sostener la vida, puede producirse un desastre que termine con el ecosistema planetario y por lo mismo con la vida.

Pero, por otro lado, el modo de producción del capital no puede frenar el desarrollo de la producción de mercancías. Ese es su motor interno. Si lo frena no tendría razón de existir. Ese proceso no puede detenerse. No puede autodestruirse, como ningún otro modo de producción anterior lo ha hecho históricamente (el feudal y el esclavista).

Y por la misma razón, no es posible evitar un desastre del ecosistema planetario dentro del modo de producción capitalista. Lo único que puede parar este desastre es un nuevo modo de producción, cuyo motor no sea la explotación y la generación de plusvalía, **sino la producción de valores de uso al servicio humano y la vida,** y que a la vez evite el desastre del ecosistema planetario y de los ecosistemas locales.

5-2.- Salvar la vida en el planeta y superar apropiación por clases dominantes de la riqueza que es generada socialmente.

Superar la transhistoriedad de la apropiación por clases dominantes de la riqueza que es generada socialmente, que ha estado presente en todos los modos de producción que históricamente han existido junto a la lucha de clases, es necesario para salvar la vida en el planeta. Las/los trabajadores y pueblos al superar el modo de producción mercantil capitalista terminarán también con la transhistoriedad de la apropiación por clases dominantes de la riqueza que ha sido generada socialmente en todos los modos de producción anteriores al mercantil. **Sólo con un modo de producción, donde la producción de la riqueza sea social y la apropiación sea social, se podrá terminar con esta transhistoriedad, con la explotación, con la lucha de clases y se podrá salvar la vida en el planeta.**

5-3.- Superar la enajenación y horizonte estratégico.

Las/los trabajadores y pueblos **tienen que liberarse tanto de la enajenación mercantil del modo de producción capitalista, como también de la enajenación que han provocado las luchas durante los últimos doscientos años dentro del modo de producción mercantil.** Generar su propio modo de producción comunitario donde el centro no sea el intercambio de mercancías, **sino la producción de bienes de uso y servicios para la vida**, y a la vez, proteja los ecosistemas locales y el ecosistema planetario. Generar la base material de la liberación y la vida, que supere la base material de la explotación y la apropiación de la riqueza generada socialmente. Esta nueva base material pondrá a los trabajadores y pueblos con la **cabeza arriba y los pies en la tierra**. Es el modo de producción comunitario, para transformarse en clase para sí, y a la vez la base material que vaya extinguiendo la lucha de clases. Este debe ser el horizonte estratégico, que debe ser generado desde ahora sin fases intermedias como ha sido la teoría y práctica de la revolución socialista.

5.4.- Nunca históricamente el motor del nuevo modo de producción ha sido la lucha.

Las organizaciones comunitarias, ecologistas y por la vida, que han ido surgiendo al margen del capital, como preámbulo de un nuevo modo de producción comunista y

sin clases, no están surgiendo de la contradicción entre el proletariado y la burguesía como supusieron los creadores de la teoría de la revolución. Tampoco están surgiendo de las luchas que se han dado y siguen dando dentro o por fuera de las constituciones burguesas, pues todas ellas en última instancia apuntan a que se les reconozca un mayor valor de su fuerza de trabajo o el reconocimiento de derechos para obtener otras mercancías. Todas estas luchas históricamente han sido y seguirán siendo luchas enajenantes y dentro del modo de producción mercantil. **Y por ser luchas mercantiles, a la vez profundizan la crisis de la vida en el planeta.**

El materialismo dialéctico e histórico, **ha dejado como legado que no es la política lo que emancipa, sino la transformación de las formas de producir.** La propia burguesía empezó a gestar su modo de producción mercantil a partir del siglo XV. Desde esa época hasta nuestros días la burguesía ha jugado un papel altamente revolucionario en el desarrollo de su modo de producción. En el período del feudalismo la burguesía no luchó contra el modo de producción feudal para generar su nuevo modo de producción. Lo hizo en paralelo al existente por una necesidad histórica que el modo de producción feudal no podía satisfacer. Eso le permitió transformarse en clase dominante y en clase para sí. Vino la revolución industrial como consecuencia del desarrollo del nuevo modo de producción y en ese momento histórico, **surge la necesidad de las revoluciones políticas que se producen en el siglo XVIII, cuyo símbolo más representativo es la revolución francesa.** Las luchas independentistas de América Latina forman parte de ese mismo proceso histórico, independientemente de que el desarrollo de las burguesías criollas del continente americano haya tenido desde su gestación un desarrollo desigual y dependiente, respecto de las burguesías europeas y los posteriores imperialismos que surgieron durante los siglos XIX, XX y XXI. El propio surgimiento y desarrollo de la burguesía nos demuestra que, **históricamente, las luchas han sido una consecuencia y un complemento y no la causa que genera la necesidad del nuevo modo de producción.**

5.5 El nuevo modo de producción no necesita de programas y plataformas de lucha.

La lógica de las organizaciones comunitarias no está relacionada con programas o plataformas de lucha que le solicitan o exigen a las instituciones del capital un mejoramiento del valor de su fuerza de trabajo o de sus derechos, como la vivienda, la educación, la salud u otros servicios básicos, derechos de igualdad entre hombres y mujeres, u otros derechos que han formado parte de las luchas de los últimos 200 años. Tampoco, si se quiere superar el modo de producción mercantil, se puede seguir con el mito de la revolución socialista y, por ende, con la estrategia de acumulación de fuerzas para la conquista del poder ni con la evaluación de correlaciones de fuerzas en función de ese objetivo. Todas esas luchas han sido y seguirán siendo enajenantes, pues no son creadoras ni generadoras de un nuevo modo de producción. Trabajadoras/es y pueblos no requieren de programas ni de plataformas de lucha peticionistas. **El único "programa" que puede salvar la vida en el planeta y superar la transhistoriedad de la producción social de la riqueza y la apropiación por clases dominantes, es el nuevo modo de producción generado comunitariamente y cuyos derechos sean resueltos también comunitariamente.**

5-6.- Materialismo dialéctico histórico y el nuevo modo de producción.

En el proceso de generación del modo de producción por la vida y la superación de la explotación, los trabajadores y pueblos pueden nutrirse de las enseñanzas del **materialismo dialéctico histórico** como herramienta de autoeducación para la liberación. Para que esto sea posible se hace necesario que se vayan liberando del mercantilismo.

En el actual momento histórico, el nuevo modo de producción para salvar la vida en el planeta es una necesidad histórica que al igual que hace más de 600 años no se puede realizar dentro del antiguo modo de producción. Tiene que gestarse y desarrollarse por fuera, no es luchando dentro de ese modo de producción, **no es en contra, sino construyendo y desarrollando el nuevo por fuera del viejo.**

5.7 Los pueblos originarios forman parte de la generación del nuevo modo de producción de las trabajadoras/es y pueblos del planeta.

Como se ha señalado, en los pueblos originarios, antes de ser colonizados, hubo en su propia historia, lucha de clases. Por otro lado, a partir de la colonización, se introdujeron formas mercantiles de producción que siguen estando presentes en sectores de los pueblos originarios. Por lo mismo, la generación de un nuevo modo de producción tendrá que superar, al igual que otros sectores del pueblo, los aspectos enajenantes que han estado presente en los últimos 200 años de lucha

Los pueblos originarios, al formar parte del conjunto de los trabajadores y pueblos que están bajo el actual dominio del capital nacional y trasnacional y su modo de producción mercantil capitalista, son parte del mismo proceso liberador. Forman parte de la generación del nuevo modo de producción no mercantil, unidos y en coordinación con los otros trabajadores y pueblos del planeta. Sin luchas autonomistas nacionales, pues estas han demostrado ser parte y continuidad del desarrollo del capital y por lo mismo de la enajenación.

Deberían generarse zonas geográficas donde su cultura y cosmovisión sean respetadas e incluso integrarse a otras zonas geográficas que deseen adoptarlas.

Los pueblos originarios forman parte de esta necesidad materialista histórica, son parte de todos los pueblos del planeta explotados y despojados de sus tierras y de sus tradiciones culturales. Las cosmovisiones no son contradictorias con un modo de producción sin apropiación de la riqueza por clases dominantes. Por el contrario, pueden ser elementos importantes para salvaguardar la vida en el planeta.

5-8 Dejar de lado los aspectos enajenantes de las luchas y generar el nuevo modo de producción. Generar seres humanos libres.

La enajenación está directamente ligada a las praxis de lucha de los siglos XIX, XX y XXI. Su superación, en gran medida, será superada si trabajadoras/es y pueblos dejan de luchar dentro del modo de producción mercantil capitalista y se concentran en generar el modo de producción comunitario donde la producción y la apropiación de la riqueza sea social y proteja la vida en el planeta.

Los factores que han favorecido la enajenación mercantil en las/los trabajadores y pueblos y que es necesario superar son:

- Dejar de delegar su representatividad a terceros.
- Dejar de hacer peticiones de mercancías y derechos a las instituciones del capital
- Dejar de luchar en las crisis cíclicas del capital. Por el contrario, aprovechar esas crisis para extender las formas comunitarias de producción no mercantiles por la vida.
- Dejar de ser arrastrados a las luchas coyunturalistas de los partidos reformistas institucionales y revolucionarios. El coyunturalismo electoral ha sido uno de los factores que ha aumentado la enajenación.
- No involucrarse en luchas de carácter nacional o autonomistas.
- Dejar de participar en luchas por acumulaciones de fuerzas que impulsan los partidos reformistas institucionales y revolucionarios.

Los anteriores aspectos enajenan porque impiden desarrollar la praxis y el conocimiento de un modo de producción no mercantil. Son enajenantes porque dejan el **conocimiento anclado en el modo de producción mercantil**, para que se siga reproduciendo. Reafirma el conocimiento que le interesa **prolongar en el tiempo al capital**: es decir, el conocimiento de lo viejo que impide el conocimiento de lo nuevo, de lo liberador y desenajenante. **En definitiva, no permite generar seres humanos libres.**

La desenajenación y el nuevo **conocimiento por la liberación y la vida en el planeta** solo se irán alcanzando en la medida que vaya surgiendo lo nuevo. Será un proceso materialista dialéctico e histórico, que solo se puede lograr junto al desarrollo del nuevo modo de producción. En este proceso desenajenante siempre se deberá **tener en cuenta qué es lo dominante**:

- Si las formas comunitarias no mercantiles o las mercantiles;
- Si las luchas autonomistas o la tendencia a unirse a formas comunitarias de producción por la vida de otros pueblos del planeta;

- En el caso de los pueblos originarios si culturalmente predominan las cosmovisiones de protección de los ecosistemas locales y regionales o formas productivas extractivistas semejantes al modo de producción mercantilista del capital;
- Si predominan los proyectos nacionales o los proyectos comunitarios que se van uniendo en una praxis común y en coordinación con otros proyectos comunitarios del planeta, dejando de lado las fronteras nacionales enajenantes;
- Si predomina lo coyuntural enajenante o el horizonte estratégico y liberador por la vida;
- Si segrega a los emigrantes o los integra a procesos comunitarios;
- En definitiva, si predomina la lucha enajenante de 200 años que ha demostrado ser continuidad del modo de producción mercantil capitalista o la generación del nuevo modo de producción;

Todo lo que tienda a la generación del nuevo modo de producción será **integrador y desenajenante, generador de seres humanos libres**. Por el contrario, todo lo que tienda a mantener las luchas del pasado al interior del modo de producción mercantil capitalista **será desintegrador y enajenante**.

5.9 Superación de la democracia representativa y generación de una democracia directa, horizontal en permanente recambio de administración del nuevo modo de producción. Superación de las superestructuras institucionales representativas y transhistóricas de todos los modos de producción anteriores.

La democracia representativa es burguesa. El centralismo democrático y las formas de representación que se dieron en la institucionalidad del socialismo real, heredaron la misma forma de representación del capitalismo.

En el modo de producción mercantil capitalista, la democracia representativa adopta la misma lógica de la empresa, donde el dueño del capital es el que representa el supuesto bien del conjunto de las/los trabajadores. La democracia representativa es el traslado de la realidad de la empresa, que es funcional a la reproducción del

capital, al conjunto de la sociedad, a través de los estados. Es una necesidad para mantener la dominación de las burguesías y los imperialismos sobre el conjunto de las/los trabajadores y pueblos del planeta. Los estados nacionales son la superestructura de esa dominación, que además mantiene divididos a trabajadoras/es y pueblos del planeta.

La generación del nuevo modo de producción no requiere de formas representativas ni de superestructuras estatales pues su existencia es consecuencia de la existencia de la lucha de clases. El nuevo modo de producción que irá extinguiendo la lucha de clases, solo requerirá de formas de coordinación y administración horizontales y no piramidales como es el caso en la democracia representativa y en las formas representativas anteriores al capitalismo. Sus mandatos deberían ser temporales y revocables.

5.10 Defensa del nuevo modo de producción.

El nuevo modo de producción comunitario que ha empezado a surgir demuestra que no será un proceso simultáneo en todo el planeta. Su desarrollo, será un largo proceso de experiencias comunitarias de acuerdo con realidades específicas en lo económico, social y tradiciones culturales en diferentes localidades y regiones del planeta. Si en su desarrollo se hace necesaria su defensa, la lucha podrá ser necesaria como **consecuencia, y en complemento**, para defenderlo y salvaguardarlo.

Por lo anterior, vale la pena reiterar, que la lucha nunca ha sido el generador de un nuevo modo de producción: lo que históricamente ha generado un nuevo modo de producción, es la forma de producir. Si una vez generado el nuevo modo de producción comunitario no mercantil y por la vida, se hace necesaria su defensa, **eso es poner la dialéctica liberadora cabeza arriba y la lucha a su servicio.**